

Priorizan nómina en los municipios

► El mal manejo de finanzas públicas es causa del problema, coinciden analistas

Gonzalo Soto

MÉXICO.- En 2007, el municipio de Pedro Escobedo en Querétaro era un ejemplo de manejo de finanzas públicas. Su situación ha cambiado.

Entonces, sus gastos por concepto de servicios personales, es decir, sueldos y salarios de la burocracia ascendían a 23 millones 544 mil pesos, mientras que el monto destinado a obra pública y acciones sociales sumaban 57 millones 461 mil, de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi).

Sin embargo, en sólo 3 años sus gastos cambiaron, al igual que sus prioridades.

El pago de servicios personales del municipio se incrementó 237 por ciento para cerrar 2010

Amor a la burocracia

De acuerdo con datos del Inegi, estas son las entidades que más incrementaron su gasto en salarios para su burocracia.

GASTO EN SERVICIOS PERSONALES

(Variación % 2007-2010)

Fuente: Inegi

Monclova, Coahuila	399.93%
Pedro Escobedo, Querétaro	237.01%
Zumpango, Estado de México	182.50%
Ciudad Madero, Tamaulipas	153.94%
Tila, Chiapas	149.12%
Minatitlán, Veracruz	142.29%
Sultepec, Estado de México	119.24%
El Mante, Tamaulipas	106.54%
Ocosingo, Chiapas	99.69%
Cadereyta Jiménez, Nuevo León	99.44%
Ocozacoautla de Espinosa, Chiapas	99.24%
Cunduacán, Tabasco	95.01%
El Marqués, Querétaro	92.22%
Jalapa, Tabasco	89.98%
Acapulco de Juárez, Guerrero	84.80%

con 79 millones 348 mil pesos, en tanto que su gasto en obra pública y acciones sociales se redujo a 54 millones 465 mil.

Pedro Escobedo sólo forma parte de la tendencia del uso de los recursos municipales del País.

De acuerdo con las cifras del Informe de Ingreso y Gasto en México 2006-2010 del Inegi, en

ese periodo las erogaciones en obra pública y acciones sociales se incrementaron 534 por ciento, mientras que el pago de los servicios personales aumentó en promedio 70 por ciento.

Hay varios municipios que elevaron su pago a la burocracia en porcentajes de tres dígitos, como Monclova, Coahuila; Zum-

pango, Estado de México; Ciudad Madero, Tamaulipas; Tila, Chiapas, o Minatitlán, Veracruz.

Asimismo, hay ayuntamientos que dejaron de lado la obra pública de manera drástica como San Miguel de Allende, Guanajuato; Huixquilucan, Estado de México; Loreto, Baja California Sur; y Jalapa, Tabasco.

De hecho, de 278 de los municipios más representativos de México analizados por el Inegi, únicamente el 10 por ciento redujo su pago de nómina y poco más del 20 por ciento estancó o disminuyó su gasto en obra pública.

Y aunque no todos los ayuntamientos se encuentran en una mala situación, son pocos los que han podido mantener un balance adecuado entre el gasto corriente y el de inversión.

Para Juan Sherwell, director de la Egade Business School de Tec de Monterrey, los municipios no han mantenido la disciplina en sus finanzas públicas y muchos enfrentan desbalances considerables.

Mencionó que durante los cambios de administración local

salen a relucir muchas de las malas prácticas en las que incurren esos gobiernos, pues encuentran pocos recursos y finanzas públicas poco ordenadas.

Este constante deterioro de las cuentas ha levantado ya la preocupación de las calificadoras quienes consideran que po-

drían tener movimientos a la baja las calificaciones municipales.

Moody's señaló recientemente que el mal estado de estas finanzas no es el resultado de un ciclo económico adverso, como ocurre en otros países, sino de malas decisiones de sus gobernantes.